

LAS VIRTUDES DE RAMADÁN

فضائل رمضان

Sheij 'Abdul 'Aziz Ibn Baz

باللغة الإسبانية



YouTube



EL MES DE LA MISERICORDIA Y EL PERDÓN



CANAL | Conocimiento Islámico





Telegram: <http://t.me/conocimientoislamico>

Youtube: https://www.youtube.com/channel/UC28mqgzYbVnzD_1tds4VlyQ

Facebook: <https://www.facebook.com/Conocimiento-Isl%C3%A1mico-1538439756279439/>

Twitter: <https://mobile.twitter.com/conocimientoisl>



Nos encontramos ahora en un mes grandioso y bendito: el mes de Ramadán.

El mes del ayuno, la oración y la recitación del Corán; el mes de la salvación y la indulgencia; el mes de la limosna y la beneficencia (Ihsan); un mes en el que se abren las puertas del Paraíso, se multiplica el valor de las buenas acciones y disminuyen las faltas; un mes en el que las súplicas son respondidas [por Allah], los rangos de los siervos son elevados y las malas acciones son perdonadas; un mes en el que Allah —Glorificado Sea— es Generoso con Sus siervos con las múltiples bendiciones, y brinda favores a Sus Awliya' (siervos más devotos); un mes de cuyo ayuno Allah hizo uno de los pilares del islam, el profeta ﷺ lo ayunó, ordenó a la gente ayunarlo e informó que quien lo ayunase con fe y esperanza [en la recompensa de Allah], Allah le perdonará los pecados anteriores. Asimismo, quien realice en él las oraciones con fe y esperanza [en la recompensa de Allah], Allah le perdonará los pecados anteriores; un mes en el que hay una noche que es mejor que mil meses, quien se priva de su bien, se habrá privado de un gran bien.

Así que veneradlo con la buena intención, el esfuerzo en cuidar su ayuno y su oración y el apresuramiento hacia el bien y hacia el

arrepentimiento sincero de todos los pecados. Y esforzaos en aconsejaros entre vosotros, en cooperar en el bien y en el *taqwa*¹, encomendar la exhortación del bien y la prohibición del mal y la invitación hacia todo bien para que obtengáis la bendición y la recompensa grande.

Y en el ayuno hay abundantes beneficios y grandes sabidurías, de entre ellas: la purificación y el refinamiento del alma y su limpieza de los malos modales y los rasgos reprobables, como la arrogancia y la tacañería; y acostumarla a los modales nobles, como la paciencia, la templanza, la generosidad y el esfuerzo del alma en aquello que acerca a Allah. Y también, entre los beneficios del ayuno está que el siervo se conoce a sí mismo y advierte su debilidad y su necesidad de Allah, y le recuerda la grandeza de las bendiciones que Allah le ha brindado, así como la necesidad que tienen sus hermanos pobres, haciéndole dar las gracias a Allah —Glorificado sea—, servirse de Sus bendiciones para Su obediencia y ser solidario y benéfico con sus hermanos pobres.

Y Allah se ha referido a estos beneficios en Su dicho en el Corán:

*«¡Oh, vosotros que creéis! se os ha prescrito el ayuno al igual que se les prescribió a los que os precedieron. ¡Quizá tengáis taqwa (temor de Allah)!».*²

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا كُتِبَ عَلَيْكُمُ الصِّيَامُ كَمَا كُتِبَ عَلَى الَّذِينَ مِن قَبْلِكُمْ لَعَلَّكُمْ
تَتَّقُونَ

¹ Tener temor de Allah apartándose de las prohibiciones y cumpliendo con las obligaciones.

² Surat al-Baqara (La Vaca), aleya 183.

Mostrando —Glorificado sea— que el ayuno nos fue prescrito para que tengamos *taqwa* (temor de Allah), e indicó ello que el ayuno es un medio para alcanzarlo. Y *taqwa* es obedecer a Allah y a Su Mensajero ﷺ haciendo aquello que ordenó y absteniéndose de aquello que prohibió con plena sinceridad, amor, voluntad y temor hacia Él, y con ello el siervo teme Su castigo y Su ira, pues el ayuno es una importante rama del *taqwa* y un acto de acercamiento a Allah —Glorificado Sea—, así como un medio poderoso para alcanzar *taqwa* en el resto de asuntos religiosos y mundanales.

Y el Profeta ﷺ señaló algunos beneficios del ayuno en su dicho:

«Oh, comunidad de jóvenes, quien de vosotros tenga medios para casarse, que lo haga, pues ello recata la mirada y preserva las partes íntimas [de lo ilícito]; y quien no pueda, habrá de ayunar, puesto que ello es una protección para él». ¹

Y mostró —la paz sea con él— que el ayuno es una protección para el ayunante, y un medio para su purificación y para el recato, y esto es así porque el *shaytan* (satanás) fluye en el torrente sanguíneo de las personas², y el ayuno contrae este torrente y recuerda a Allah y Su magnitud, y se debilita así el poder del *Shaytan*, aumenta el poder del *imán* (fe) y se incrementa consecuentemente la obediencia de los creyentes disminuyendo así los pecados.

¹ Relatado por Bujari.

² Alusión al hadiz del profeta صلى الله عليه وسلم en el que dice: «Ciertamente, el Shaytan (satanás) fluye en el torrente sanguíneo de las personas». [Sahih Bujari y Sahih Muslim].

Y de entre los beneficios del ayuno también: es que purifica el cuerpo de las toxinas y le proporciona salud y fuerza. Han reconocido esto numerosos médicos y han curado con él muchas enfermedades. Y Allah —Glorificado y Enaltecido sea— informó en Su Libro que nos prescribió el ayuno al igual que se lo prescribió a los que nos precedieron, aclarando que es nuestra obligación ayunar el mes de Ramadán; y nuestro Profeta ﷺ informó que el ayuno es uno de los cinco pilares del islam. Dijo Allah:

«¡Oh, vosotros que creéis!, se os ha prescrito el ayuno al igual que se les prescribió a los que os precedieron. ¡Quizá tengáis *taqwa*! Por un determinado número de días, fijados para ello».¹

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا كُتِبَ عَلَيْكُمُ الصِّيَامُ كَمَا كُتِبَ عَلَى الَّذِينَ مِن قَبْلِكُمْ لَعَلَّكُمْ
تَتَّقُونَ أَيَّامًا مَّعْدُودَاتٍ

Hasta donde dice:

«El mes de Ramadán, en el cual se hizo descender el Corán, dirección para los hombres y pruebas claras de la Guía y del Discernimiento; así pues, quien de vosotros vea la luna [que indica el comienzo de Ramadán], que ayune, y el que esté enfermo o de viaje que lo haga en otro momento, por el mismo número de días. Allah quiere para vosotros lo fácil y no lo difícil, pero quiere que completéis el número (de días) y que proclaméis la grandeza de Allah por haberos guiado».²

¹ Surat Al-Baqara (La Vaca), ayas 183-184.

² Surat Al-Baqara (La Vaca), aya 185.

شَهْرُ رَمَضَانَ الَّذِي أُنزِلَ فِيهِ الْقُرْآنُ هُدًى لِّلنَّاسِ وَبَيِّنَاتٍ مِّنَ الْهُدَىٰ وَالْفُرْقَانِ ۗ
فَمَن شَهِدَ مِنْكُمُ الشَّهْرَ فَلْيَصُمْهُ ۗ وَمَن كَانَ مَرِيضًا أَوْ عَلَىٰ سَفَرٍ فَعِدَّةٌ مِّنْ أَيَّامٍ أُخَرَ ۗ
يُرِيدُ اللَّهُ بِكُمُ الْيُسْرَ وَلَا يُرِيدُ بِكُمُ الْعُسْرَ وَلِتُكْمِلُوا الْعِدَّةَ وَلِتُكَبِّرُوا اللَّهَ عَلَىٰ مَا هَدَاكُم

Y en los dos auténticos (Sahih Muslim y Sahih Bujari) Ibnu ‘Umar —que Allah esté complacido con ambos— relata que:

«El Mensajero de Allah ﷺ dijo: “El islam fue edificado sobre cinco pilares: el testimonio de no hay nadie digno de ser adorado salvo Allah y Muhammad es el Mensajero de Allah; el establecimiento de la oración; el ofrecimiento de la Zakat (limosna obligatoria); el ayuno del mes de Ramadán y la peregrinación a la Casa Sagrada de Allah (la Meca)”».¹

Oh, musulmanes:

Ciertamente, el ayuno es una buena obra grandiosa cuya recompensa es enorme, sobre todo el ayuno de Ramadán, pues es el ayuno que Allah hizo obligatorio para sus siervos e hizo de él uno de los motivos de Su recompensa. Y en un hadiz auténtico consta que el Profeta ﷺ dijo:

«Dice Allah —Enaltecido Sea—: “En todas las obras de los hijos de Adam tienen por cada buena acción lo equivalente a diez de ellas, hasta setecientos, excepto el ayuno, ya que este es para Mí y Yo recompenso por él, pues [el siervo] abandona sus

¹ Relatado por Bujari y Muslim.

placeres, su comida y su bebida por Mí. Y el ayunante tiene dos momentos de alegría: uno cuando va a romper su ayuno y el otro cuando se encuentre con su Señor; y por cierto que el olor del aliento del ayunante es más agradable para Allah que la fragancia del *misk* (almizcle)».¹

Y en Sahih Muslim dice el Profeta ﷺ:

«Cuando entra Ramadán se abren las puertas del Paraíso, se cierran las del Infierno y los *Shayatin* (los demonios) son encadenados»².

Y transmitieron At-Tirmidhi e Ibnu Mayah en sus libros que el Profeta ﷺ dijo:

«Cuando entra la primera noche de Ramadán³ los demonios junto con los genios más osados son encadenados; se abren las puertas del Paraíso y no se cierra ninguna; y se cierran las del Infierno y no se abre ninguna; y un comunicador anuncia: “¡Oh, buscador del bien, aproxímate!, ¡oh, buscador del mal, detente! Y hay en cada noche siervos a los que Allah salva del Fuego».⁴

[...]Y no hay un límite determinado para el número de las oraciones voluntarias [de las noches] de Ramadán, puesto que el Profeta ﷺ no puso para su *Ummah* ningún límite para ello, sino que únicamente

¹ Relatado por Bujari y Muslim.

² *Ibíd.*

³ En el islam los días comienzan por la noche, es decir, a partir de la puesta de sol.

⁴ Relatado por Imam Ahmad y At-Tirmidhiy.

animó a que se realizaran, sin determinar el número de las *rakaas*. Y cuando fue preguntado sobre las oraciones voluntarias nocturnas (*Qiyamul-layl*), dijo:

«[Rezad las *rakaas*] de dos en dos, y si alguno de vosotros teme alcanzar el alba, que rece una *rakaa* (el *witr*) con la que remate lo que ha rezado»¹.

Y esto demostró que hay libertad en este asunto. Por ello, quien desee rezar veinte *rakaas* y rematar con tres², no hay ningún inconveniente en ello; y quien desee rezar diez *rakaas* y rematar con tres, tampoco hay inconveniente; y quien desee rezar ocho *rakaas* y rematar con tres, tampoco lo hay; y quien haga más o menos que esto, no hay ningún inconveniente. **Y lo preferible es lo que el Profeta ﷺ hacía con más frecuencia: rezar ocho *rakaas* haciendo *taslim*³ por cada dos *rakaas* y rematar rezando tres, con *Jushuu* (profunda devoción y sumisión en los actos de adoración), tranquilidad⁴ y recitación del Corán, debido a lo que consta respecto a ello en Sahih Muslim y Sahih Bujari: que 'Aisha —que Allah esté complacido con ella— dijo:**

«El Mensajero de Allah ﷺ no rezaba más de once *rakaas*, sea en Ramadán o fuera de él; rezaba cuatro, y sobran las palabras

¹ Sahih Muslim y Sahih Bujari.

² Es decir, dos *rakaas* más el *witr*.

³ Acto con el que se finaliza una oración (decir «*Assalamu alikom wa rahmatu-Llahi wa barakatuh*») girando la cabeza hacia el lado derecho y después hacia el izquierdo repitiendo las mismas palabras).

⁴ La tranquilidad (*At-Tuma'-nina*) constituye uno de los pilares de la oración. Para cumplir con este pilar se debe reposar en cada posición durante la oración el tiempo suficiente.

respecto a su belleza y largueza; después rezaba otras cuatro, y sobran las palabras respecto a su belleza y largueza, y finalmente rezaba tres».

Y en Sahih Muslim y Sahih Bujari dijo (Aisha) que:

«El Profeta ﷺ rezaba en la noche diez *rakaas* haciendo el *taslim* cada dos *rakaas*, después rezaba el *witr*».

Asimismo, hay en otros hadices constancia de que algunas noches rezaba menor número de *rakaas*, y también consta que algunas noches rezaba trece *rakaas* haciendo *taslim* cada dos. Y estos hadices auténticos han demostrado que hay libertad en lo respectivo a las oraciones voluntarias de la noche, gracias a Allah, y no hay un límite determinado cuyo rebasamiento sea ilícito. Y esto es por la gracia y la misericordia de Allah, y para facilitar los asuntos a Sus siervos, para que cada musulmán realice lo que pueda de ello, y esto es así tanto en Ramadán como fuera de él.

Y hay que saber que lo establecido para el musulmán, tanto en los rezos de Ramadán como en el resto de rezos, es acudir predispuesto a la oración, tener *jushuu* en ella y tranquilidad al estar de pie, al sentarse, al hacer *rukuu* y al hacer *suyud*, así como recitar el Corán y no tener prisa; ya que el espíritu de la oración está en acudir a ella con cuerpo y alma, teniendo *jushuu* en ella y realizándola tal y como Allah ha establecido: con *ijlas* (sinceridad), honestidad, esperanza, temor y el corazón presente. Dice Allah —Glorificado Sea—:

«Habrán triunfado los creyentes, aquéllos que en su salat tienen jushuu’
(profunda devoción y sumisión)».¹

قَدْ أَفْلَحَ الْمُؤْمِنُونَ الَّذِينَ هُمْ فِي صَلَاتِهِمْ خَاشِعُونَ

Y dijo el Profeta ﷺ:

«fue puesta la frescura de mis ojos² en la oración».³

Y le dijo al hombre que hizo mal su oración:

«Cuando te dispongas a realizar la oración, esmera el wudu (ablución menor), después orientate hacia la Qiblah⁴ y haz el takbir⁵, después recita lo que sepas del Corán⁶, después haz el ruku (inclinación) y reposa en él, después enderézate poniéndote de pie, después haz el suyud (postración) y reposa en él, después álzate y reposa sentado, después vuelve a hacer suyud y reposa en él; y haz esto en toda tu oración».⁷

Y mucha gente realiza en Ramadán unas oraciones que no asimilan ni efectúan con tranquilidad, sino que van picando [en el suelo]⁸, y esto no está permitido, más bien es un acto abominable que invalida la

¹ Surat Al-Mu’-minun (Los Creyentes), ayas 1-2.

² Expresión árabe utilizada para indicar que algo es de suma importancia.

³ Relatado por Imam Ahmad y An-Nasa-i.

⁴ La ubicación de la kaaba.

⁵ Decir *Allahu Akbar* alzando las manos a la altura de los hombros o las orejas y con las palmas de ambas manos orientadas hacia delante.

⁶ Empezando siempre por la Sura de la Fatiha (La Apertura).

⁷ Sahih Bujari.

⁸ Similitud con el gallo cuando pica los alimentos.

oración, ya que la tranquilidad (reposar en cada posición durante un tiempo) es un pilar imprescindible de la oración, tal y como indica el hadiz anteriormente mencionado. Por lo tanto, es preciso tener cuidado de esto. Asimismo, dice el Profeta ﷺ en un hadiz:

«El peor ladrón es aquel que roba de su oración». Preguntaron: «Oh, mensajero de Allah, ¿cómo puede robar de su oración?», a lo que él contestó: «No completando el *rukku* ni el *suyud*»¹.

Y también consta que ordenó repetir la oración al hombre que la realizó apresuradamente.

Así que —oh, comunidad de musulmanes— engrandeced la oración y llevadla a cabo tal y como Allah ha establecido; aprovechad este grandioso mes y veneradlo con los diversos actos de adoración y buenas obras; y apresuraos en él hacia los actos de obediencia, pues es un grandioso mes del que Allah hizo un terreno [de adoración] en el que sus siervos compiten en los actos de obediencia y rivalizan en los distintos asuntos de bien.

Así que incrementad en él las oraciones, la limosna y la recitación del Corán con meditación y discernimiento; así como el *tasbih* (decir *Subhana-Llah*), el *tahmid* (decir *Alhamdu-liLlah*), el *tahlil* (decir *La ilaha il-la Allah*), el *takbir* (decir *Allahu akbar*) y el *istighfar* (decir *Astaghfirul-lah*). Y también incrementad las saluciones al Profeta ﷺ y la beneficencia para con los pobres y los huérfanos. Y es que el Profeta ﷺ era el más generoso de las personas, y lo era más aún en

¹ Relatado por Imam Ahmad en Baqi Musnad Al-Ansar e Imam Malik en Al Muwatta'.

Ramadán, así que seguid su ejemplo aumentando la generosidad y el bien en el mes de Ramadán, y ayudad a vuestros hermanos pobres a llevar a cabo y el ayuno y los rezos, esperando ser recompensados por el Supremo Conocedor, y cuidad vuestro ayuno de aquello que Allah os ha prohibido: los pecados y las faltas, pues consta que el Profeta ﷺ dijo:

«Si el siervo no abandona la palabra falsa, el obrar con falsedad y la ignorancia, Allah no tiene ningún interés en que abandone su comida y su bebida».¹

Y dijo también, la paz sea con él:

«El ayuno es una protección, por lo tanto, cuando alguno de vosotros esté ayunando, que no mantenga relaciones íntimas ni hable indebidamente; y si alguien le insulta, que diga “soy un hombre que está ayunando”».²

Asimismo, consta que dijo:

«El ayuno no es abstenerse de la comida y la bebida [únicamente], sino abstenerse [también] de la palabrería y la obscenidad».³

Y transmitió Ibnu Hibban en su libro Sahih Ibnu Hibban que Abi Said Al-Judri —que Allah esté complacido con él— dijo que el Mensajero de

ﷺ dijo:

¹ Sahih Bujari.

² Ibíd.

³ Sahih Ibn Juzaimah.



«Quien ayune Ramadán, sepa sus límites y se proteja de aquello del que se debe proteger, expiará las faltas que le precedieron».

Asimismo, dijo Yabir Ibn ‘Abd Allah Al-Ansari —que Allah esté complacido con él—:

«Cuando ayunes, que lo hagan también tus oídos, tu vista y tu lengua respecto a la mentira y lo ilícito; y no dañes al vecino; y que haya en ti serenidad y calma; y no hagas que el día de tu ayuno y el día en que no ayunas sean iguales».

Y de las cosas más importantes que el musulmán debe cuidar y mantener, tanto en Ramadán como fuera de él, son las cinco oraciones diarias en su debido tiempo, pues son la columna del islam y la más importante de las obligaciones después de los dos testimonios de fe. Y es que Allah le ha otorgado gran importancia a la oración y la ha mencionado diversas veces en Su grandioso Libro diciendo:

«Cumplid con las oraciones prescritas y [en especial] con la oración del medio¹, y presentaos ante Allah con total entrega».²

حَافِظُوا عَلَى الصَّلَوَاتِ وَالصَّلَاةِ الْوُسْطَىٰ وَقُومُوا لِلَّهِ قَانِتِينَ

Y dijo también:

¹ La oración del medio es la oración del ‘Asr según la opinión más firme.

² Surat Al-Baqara (La Vaca), aya 238.

«Y estableced el salat, entregad el zakat y obedeced al Mensajero para que se os pueda dar misericordia». ¹

وَأَقِيمُوا الصَّلَاةَ وَآتُوا الزَّكَاةَ وَأَطِيعُوا الرَّسُولَ لَعَلَّكُمْ تُرْحَمُونَ

Y las aleyas en este sentido son abundantes.

Asimismo, dijo el Profeta ﷺ:

«La diferencia que hay entre nosotros y ellos (los incrédulos) es la oración, por lo tanto, quien la abandone, habrá caído en la incredulidad». ²

Y también consta que dijo:

«Quien cuide la oración, le será luz, una evidencia [a su favor] y salvación el Día del Levantamiento; y quien no la cuide, no tendrá ni luz, ni evidencia ni salvación, y en el Día del Levantamiento estará junto a Fir'aun, Haman³, Qarun⁴ y Ubay Ibn Jalaf⁵». ⁶

¹ Surat An-Nur (La Luz), aya 56.

² Relatado por Imam Ahmad, At-Tirmidhi e Ibnu Mayah.

³ Haman [هامان] era el ayudante y consultor de Fir'aun (el Faraón).

⁴ «Qarún [قارون] era uno de la gente de Musa que abusó contra ellos. Le habíamos dado tesoros cuyas llaves habrían hecho tambalearse a un grupo de hombres fuertes» [Corán 28:76].

⁵ Ubay Ibn Jalaf [أبي بن خلف] era una de las personalidades más destacadas de Quraish y uno de los peores enemigos del Profeta ﷺ.

⁶ Relatado por Imam Ahmad y Ad-Darimiy.

Y de las obligaciones más importantes de la oración, en el caso de los hombres, destacan: el realizarla en congregación [acudiendo a la mezquita], en conformidad con el hadiz en el que el Profeta ﷺ dijo:

«Quien oiga la llamada [a la oración] y no acuda, no habrá oración para él, salvo que tenga una justificación».¹

Asimismo, un hombre ciego vino al Profeta ﷺ y le dijo:

«Oh, Mensajero de Allah, soy un hombre cuya casa está lejos de la mezquita y no tengo ningún guía que me convenga, ¿tengo alguna excusa para rezar en mi casa?», el Profeta ﷺ le preguntó: «¿Oyes la llamada [a la oración]?», el hombre dijo: «Sí», el Profeta ﷺ dijo: «entonces responde [acudiendo]».²

Y dijo ‘Abdullah Ibnu Mas’ud —que Allah esté complacido con él—:

«Nos has visto, y no se ausenta [de la oración en congregación] salvo un hipócrita cuya hipocresía es evidente».³

Así que temed a Allah en vuestras oraciones —oh, siervos de Allah— y cuidadlas realizándolas en congregación, y aconsejaos esto tanto en Ramadán como fuera de él y lograréis el perdón de Allah, la multiplicación de la recompensa, así como estar a salvo de la ira de Allah, de Su castigo y de imitar a Sus enemigos los hipócritas.

¹ Relatado por Ibnu Mayah.

² Relatado por Muslim.

³ Ibíd.

Y de entre las cosas más importantes después de la oración, la Zakat (limosna obligatoria), pues es el tercero de los cinco pilares del islam y es la acompañante de la oración en el Libro de Allah y la Sunnah de Su mensajero ﷺ. Así que honradla como la honró Allah y esmeraos en entregarla en su debido tiempo a los que se la merecen (los musulmanes necesitados) con sinceridad (ijlas), de buena gana y en gratitud al Benefactor (Allah), Glorificado sea. Y sabed que es un medio de purificación para vosotros y vuestras riquezas, una gratitud al que os ha agraciado con ellas y una solidaridad con vuestros hermanos pobres; como dijo Allah —‘Azza wa Yal—:

«Exígeles que den dádivas de sus riquezas y con ellos los limpiarás y los purificarás».¹

خُذْ مِنْ أَمْوَالِهِمْ صَدَقَةً تُطَهِّرُهُمْ وَتُزَكِّيهِمْ بِهَا

Y dijo también:

«¡Familia de Daud! ¡Obrad con agradecimiento! Son pocos Mis siervos agradecidos».²

اَعْمَلُوا آلَ دَاوُودَ شُكْرًا وَقَلِيلٌ مِّنْ عِبَادِيَ الشَّاكِرِينَ

Y dijo el Profeta ﷺ a Mu’ad Ibnu Yabal —que Allah esté complacido con él— antes de mandarle a Yemen [para invitar al islam]:

«Ciertamente, irás a unas gentes que son Ahlul-Kitab (judíos y cristianos), así que invítales a que testifiquen que nada ni nadie

¹ Surat At-Tawba (La Retracción), aya 103.

² Surat Saba’, aya 13.

merece ser adorado salvo Allah y que soy el Mensajero de Allah; si te obedecen, entonces infórmales que Allah les ha hecho obligatorias cinco oraciones en el día y la noche; si te obedecen, entonces infórmales que Allah les ha hecho obligatoria una limosna que se debe tomar de sus ricos y entregarla a sus pobres; y si te obedecen en ello, ten cuidado con violar su apreciado dinero; y ten temor de la súplica del oprimido, pues no hay entre ella y Allah ningún obstáculo».¹

Y en este bendito mes el musulmán debe incrementar las donaciones y el cuidado de los pobres y los indigentes, y ayudarles a llevar a cabo el ayuno y la oración, en seguimiento al ejemplo del mensajero de Allah ﷺ, en busca de la complacencia de Allah y en gratitud a Sus bendiciones. Y es que Allah —Glorificado Sea— ha prometido a Sus siervos benefactores la gran recompensa y una sustitución grandiosa [a lo que entregan como limosna] diciendo —Glorificado Sea—:

«El bien que adelantéis en vuestro favor lo encontraréis junto a Allah mejor y con más recompensa».²

وَمَا تُقَدِّمُوا لِأَنْفُسِكُمْ مِّنْ خَيْرٍ تَجِدُوهُ عِنْدَ اللَّهِ هُوَ خَيْرًا وَأَعْظَمَ أَجْرًا

Y diciendo también:

«Cualquier cosa que gastéis, Él os dará algo a cambio y Él es el mejor en proveer».³

¹ Relatado por Bujari y Muslim.

² Surat Al-Muzzammil (El envuelto en el manto), aya 20.

³ Surat Saba', aya 39.

وَمَا أَنْفَقْتُمْ مِّنْ شَيْءٍ فَهُوَ يُخْلِفُهُ وَهُوَ خَيْرُ الرَّازِقِينَ

Y tened cuidado de todo lo que daña el ayuno, resta de su recompensa y cabrea al Señor —Glorificado y Exaltado sea—, de entre los pecados como la usura, la fornicación, el robo; matar sin derecho, malgastar los bienes de los huérfanos; así como las diversos actos de injusticia para con el alma, las riquezas y el honor; el engaño en las relaciones [con los demás], la traición de las alianzas, la rebeldía con los padres, la ruptura de los lazos familiares, la aversión, la ruptura con las personas por cuestiones que no son por Allah; la bebida de embriagantes y el consumo de las distintas drogas como el *qat*¹ y el tabaco; asimismo, la *ghiba* (mencionar los defectos de alguien a sus espaldas), la calumnia, la mentira, el falso testimonio, las falsas demandas judiciales, los falsos juramentos; afeitarse la barba o recortarla², alargar el bigote; la soberbia, el *isbal* (tener la ropa alargada hasta debajo de los tobillos)³, escuchar canciones e instrumentos musicales⁴; la exhibición de las mujeres no resguardándose de los hombres e imitar a las mujeres de los

¹ El qat es un estimulante vegetal que se masca.

² pesar de que la mayoría de los musulmanes acostumbran a afeitarse la barba, ello es un acto manifiestamente ilícito por la abundancia de pruebas que lo prohíben. Dijo el Profeta ﷺ: «Recortaos el bigote, dejad crecer la barba, diferenciaos de los idólatras» [Sahih Bujari].

³ El profeta ﷺ mencionó en un hadiz de Sahih Muslim tres clases de personas a las que Allah no mirará el Día del Levantamiento, ni les purificará, y tendrán un castigo doloroso, y de entre ellos mencionó el que tiene su ropa alargada hasta debajo de los tobillos.

⁴ Dijo el profeta ﷺ: «Habrà en mi Ummah quien considere lícito la fornicación, la seda [para los hombres], las bebidas embriagantes y los instrumentos musicales». [Relatado por Bujari].



incrédulos vistiendo ropa corta, y cosas aparte de esto que Allah y Su Mensajero ﷺ han prohibido.

Y estos pecados que hemos mencionado están prohibidos en todo momento y lugar, pero en Ramadán lo están más todavía debido a la honradez y sacralidad de este periodo temporal. Así que temed a Allah —oh, musulmanes— y estad prevenidos de aquello que Allah y Su Mensajero ﷺ os han prohibido, y sed firmes en Su obediencia tanto en Ramadán como fuera de él; aconsejaos esto, ayudaos entre vosotros en ello, ordenaos el bien y prohibíos el mal para que así alcancéis la dignidad, la felicidad, el orgullo y la salvación en esta vida y en la otra.

Y a Allah pedimos que nos refugie a nosotros, a vosotros y al resto de los musulmanes de aquello que causa Su ira; que acepte de todos nosotros nuestro ayuno y oraciones, que corrija a los gobernantes musulmanes, que otorgue mediante ellos victoria a Su religión, derrote a Sus enemigos y guíe a la gente al aprendizaje de la religión, a la firmeza en ella y a juzgar en todos los asuntos según ella, pues Él todo lo puede.

Y la paz y las bendiciones de Allah sean sobre Su siervo y Mensajero —nuestro profeta Muhammad—, sobre su familia y compañeros y todo aquel que siga sus pasos hasta el Día de la Retribución.

Assalamu ‘alaikom wa rahmatu-Llahi wa barakatuh.



CANAL | Conocimiento Islámico

